Entre bastidores

Las aventuras de las series que nos gustan

M. S. SUÁREZ LAFUENTE

Este interesantísimo estudio lleva como subtítulo "Las mujeres que están revolucionando las series de televisión", y, visto lo que la periodista **Joy Press** cuenta en el libro, yo añadiría que "contra todo pronóstico". La autora analiza cómo se fue ampliando el cupo de mujeres que trabajan en los diferentes estadios de producción de una serie televisiva desde **Roseanne**, a finales del siglo anterior, hasta **Orange is the New Black** y **Transparent** en el momento presente.

El empleo de mujeres guionistas que fueran introduciendo temas diferentes para el consumo de las audiencias en los nuevos canales de televisión por cable propició que éstas llegaran a realizadoras y dieran empleo, a su vez, a otras mujeres, además de iniciar los "colorblind castings", en que no se tenía en cuenta la raza ni la etnia de quienes aspiraban a actuar en los diferentes capítulos.

Press defiende que la afluencia y correspondiente influencia de las mujeres en las series estadounidenses se debe, en buena parte, al ambiente creado en el país por el gobierno progresista de **Barack Obama**, de la misma manera que el avance de las mujeres asustó a los hombres mediocres de tal modo que, "en una reacción de rabia misógina", eligieron a **Donald Trump** como nuevo presidente. Esta resistencia ya había sido analizada por **Susan Faludi** en 1993, en su libro **Reacción**: la guerra no declarada contra la mujer moderna. En aquel momento, el miedo del patriarcado a lo conseguido por los movimientos feministas dio lugar a **Ronald Reagan** y su agresiva campaña a favor de la familia y la mujer hogareña.

Los capítulos de **Dueñas del show** recorren el desarrollo de la temática de las series y cómo estos cambios van modificando no sólo el gusto del público sino también su visión sobre aspectos que nunca antes se habían tratado abiertamente o eran, incluso, tabú. De manera inopinada las nuevas realizadoras van cambiando la percepción social hacia los grupos minorizados por razón de género, sexo, etnia o raza, o por sus creencias. Poco a poco se van desmontando arquetipos y simplezas sobre quienes son "diferentes" y se va normalizando la diversidad. Este proceso no fue fácil: "era como empujar una bola enorme montaña arriba porque, para mi horror, nada se había hecho antes. Era espantoso. Que si las mujeres no eran guapas, que si no eran amables, que si eran competitivas… todo era un problema".

La lectura resulta muy amena, pues se desvelan los entresijos del rodaje y producción de series que recordamos como grandes éxitos, que llegan a nuestras pantallas como un artículo homogéneo y armonioso, sin que nos planteemos que muchas veces dichas series estuvieron muy cerca de no producirse o de no llegar a su fin. También se da cuenta en el libro de la recepción crítica, errada con frecuencia respecto al futuro que le esperaba a la serie reseñada.

Anatomía de Grey es un ejemplo paradigmático. Su realización se encontró con muchísima resistencia por parte de los productores, llegó a la programación como una sustitución temporal y fue vapuleada por la crítica como "una mezcla de **Sexo en Nueva York**, **CSI, Urgencias** y **Vida de un estudiante**, amenizada con una banda sonora de rock alternativo que parece sacada de una de esas compilaciones que se compran en los grandes almacenes". Pero, al final de la primera temporada, **Anatomía de Grey** contaba con una audiencia de veintidós millones de personas. Quince temporadas después, nadie podía ya sostener "el prejuicio dominante en la industria de que el espectador no vería series de mujeres ni de personas de color".

> El número de mujeres al mando de las productoras dista mucho de la paridad

A pesar de los muchos éxitos creados y producidos por las mujeres, a pesar de los cambios que consiguieron en el imaginario social, o quizás debido a ellos, el número de mujeres al mando de las productoras dista aún mucho de llegar al cincuenta por ciento al que debieran tener acceso, de la misma manera que siguen sufriendo una injusta desigualdad salarial. Y siempre, al acecho, está el sistema hegemónico patriarcal, preparado para contrarrestar cualquier paso demasiado audaz.

Joy Press se da perfectamente cuenta de que acabar con la desigualdad no va a ser tarea liviana, que "hace falta un gran activismo social para conseguir eso". Pero también comprende la importancia de la representación cultural, ya que "vivir en un mundo en el que la cultura no refleja nuestra experiencia nos hace sentirnos pequeñas e invisibles". Por tanto, toda imagen y palabra que nos haga presentes en el mundo contribuye a la resistencia social y a la reacción política necesarias para el cambio.

Dueñas del show
Joy Press
Alpha Decay
Barcelona, 2018
355 páginas, 24,90 euros

LA BRÚJULA

EUGENIO FUENTES

El Tavares más político en un único volumen

Los "libros negros" del portugués **Gonçalo M. Tavares** (1970) pueden resultar de sumo interés para quienes, ante los nuevos fascismos, se consuelan pensando que el resurgir de la ultraderecha no conlleva gran peligro porque, al fin y al cabo, vivimos en el siglo XXI. Los cuatro "libros negros", que ahora se reúnen en castellano en un único volumen, son, por si no están familiarizados con el universo de Tavares, **Un hombre: Klaus Klump** (2003), **La máquina de Joseph Walser** (2003), **Jerusalén** (2005) y **Aprender a rezar en la era de la técnica** (2007). Obras de extensión creciente que transcurren en un país europeo, no precisado y marcado por la guerra, y que nacen de la voluntad de investigar las raíces del mal, las posibilidades de la libertad individual, el peso coercitivo del poder y la deshumanización de las relaciones. Como resalta **Vila-Matas** en el prólogo, la trastienda brutal del cerebro humano.

El reino
Gonçalo M. Tavares
Trad.: Rita da Costa
Seix Barral
744 páginas
24 euros

El nuevo zar
Steven Lee Myers
Trad.: Nadia C. Volonté
Península
588 páginas
23,90 euros

Diario rural
Susan Fenimore Cooper
Trad.: Esther C. Santaella
Pepitas de Calabaza
320 páginas
22 euros

Esclavos por la patria
Isaías Lafuente
Planeta
352 páginas
17 euros

Radiografía en 3-D de un hombre inquietante

Si **Trump** ocupa titulares a diario por sus payasadas de imprevisible psicópata, **Putin** rivaliza en atención con él al ser señalado como el gran beneficiario de los desvaríos del magnate. Desde la "trama rusa" a la anexión de Crimea, pasando por la recuperación de espacios en Oriente Medio o la brutal eliminación de disidentes, Putin es la figura envuelta en sombras que, en un remedo de la guerra fría, se ha convertido en la némesis de un Occidente que cree detectar su larga mano cada vez una extraña vicisitud se abate sobre él. **Steven Lee Myers** tiene una larga trayectoria como corresponsal de **The New York Times** (Moscú, Bagdad, ahora Pekín), a la que suma una dilatada experiencia como informador en Washington (Casa Blanca, Pentágono, secretaría de Estado). Goza además de una pluma ágil, detallista y esclarecida, bazas todas que confluyen en su primer libro, **El nuevo zar,** magnífica biografía de Putin.

Pionera del ambientalismo eclipsada por el padre

La de **Susan Fenimore Cooper** (1813-1894) es una de esas figuras femeninas eclipsadas por la sombre de un hombre. En este caso, la de su padre, **John Fenimore Cooper**, autor de **El último mohicano**, a quien, sin embargo, también debe el haber accedido a una vastísima formación vedada a la mayoría de las mujeres de su época. Considerada la primera escritora ambientalista, Fenimore Cooper publicó su **Diario rural**, del que ahora se traduce la primera parte (**Primavera. Verano**), cuatro años antes de que **Thoreau** diera **Walden** a las prensas. Es, pues, una pionera absoluta. Pero este rasgo no resulta, con todo, el más relevante en una obra que es grande por la excelencia de la mirada detallista y omnicomprensiva de su autora y por una prosa que aúna el hálito poético con una finísima capacidad de discernimiento. La vida salvaje y las mutaciones de la actividad humana en Nueva Inglaterra en páginas inolvidables.

El abuso genocida que sustenta el Valle de los Caídos

El culebrón en el que se ha convertido la exhumación de los restos de **Franco** del Valle de los Caídos amenaza con dejar en un lamentable segundo plano el abuso genocida que sustentó la erección del mausoleo del dictador. Hace ya casi dos décadas, el periodista **Isaías Lafuente** investigó a conciencia la explotación masiva de presos republicanos perpetrada por el franquismo para acometer una reconstrucción de infraestructuras que, lentamente, fue paliando la ruina física sembrada por la guerra civil en buena parte de España. Ahora, Lafuente ha revisado y actualizado **Esclavos por la patria**, incluyendo numerosos episodios de la lucha por la recuperación de la Memoria histórica y todos los intríngulis que rodean la batalla por la momia de Franco. El resultado brinda a toda la ciudadanía, incluida la de bien, un instrumento riguroso para medir el alcance de una tropelía cuya cúspide es la cruz del Valle.